

El sector agrario en Marruecos

JOSÉ ANGEL AZNAR SÁNCHEZ*

En el presente trabajo se analiza el sector agrario de Marruecos. En primer lugar, se muestran las macromagnitudes que ponen de manifiesto el importante papel que la agricultura desempeña en la economía marroquí. A continuación, se desarrollan los aspectos estructurales del sector. Posteriormente, se analizan cada uno de los subsectores mostrando su aportación en términos de superficie, producción, valor y empleo. Y por último, se exponen las líneas básicas de la política agraria seguida por el gobierno marroquí, así como las medidas y reformas que se han adoptado de cara a lograr una mayor liberalización y apertura del sector.

Palabras clave: sector agrario, macromagnitudes, aspectos estructurales, subsectores agrarios, política agraria, liberalización, Marruecos.

Clasificación JEL: N57.

1. Las macromagnitudes y la significación económica del sector

El sector agrario desempeña un papel fundamental en la economía marroquí que se refleja en su importante impacto en términos de empleo, de contribución a la formación del PIB y de participación en las exportaciones nacionales.

La población agraria

A pesar de que desde la década de los ochenta el éxodo de población del campo a las ciudades ha sido un fenómeno creciente, la población rural aún representa una parte importante del conjunto de la población. Concretamente, de los 28.238.000 habitantes que Marruecos tenía en 1999, el 45,5 por 100 (12.837.000) vivía en el medio rural.

La población que trabaja en el sector agrario fue de 4.563.603 personas en 1999, lo que vino a representar el 83,6 por 100 de la población rural

activa (5.456.820) y el 42,3 por 100 de la población total activa (10.793.038).



COLABORACIONES

El Producto Interior Bruto agrario

En 1999 el PIB agrario fue de 50.633,7 millones de dirhams, representando el 14,8 por 100 del PIB total (343.131,2 millones de dirhams). Sin embargo, esta aportación experimenta importantes fluctuaciones entre los distintos años debido a la variabilidad de las condiciones climáticas, que inciden de forma especial en la producción de cereales. Así, a lo largo de la última década, la aportación del PIB agrario al PIB total ha oscilado entre un máximo del 20,8 por 100 alcanzado en 1991 y un mínimo del 11,6 por 100 en 1995 (Cuadro 1).

El análisis de la producción vegetal por tipo de cultivo, muestra que los hortícolas son los que más contribuyen a la formación del valor bruto de la producción vegetal con el 30,8 por 100 (Gráfico 1). A continuación estarían los árboles frutales con el 26,7 por 100 y los cereales con el 23 por 100.

Con respecto a la ganadería, el desglose por productos pone de manifiesto que las carnes rojas

* Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Almería.

CUADRO 1 EVOLUCION DEL PIB AGRARIO DE MARRUECOS (En millones de dirhams constantes de 1980)			
Año	PIB agrario	PIB total	% PIB agrario/PIB total
1990	19.404,3	107.907,8	18,0
1991	24.047,8	115.578,6	20,8
1992	15.162,7	110.919,7	13,7
1993	14.456,9	109.796,9	13,2
1994	23.332,9	121.169,7	19,3
1995	13.078,3	113.197,4	11,6
1996	23.280,3	127.026,6	18,3
1997	17.120,4	124.196,8	13,8
1998	21.354,2	132.658,0	16,1
1999	17.120,0	131.732,9	13,0

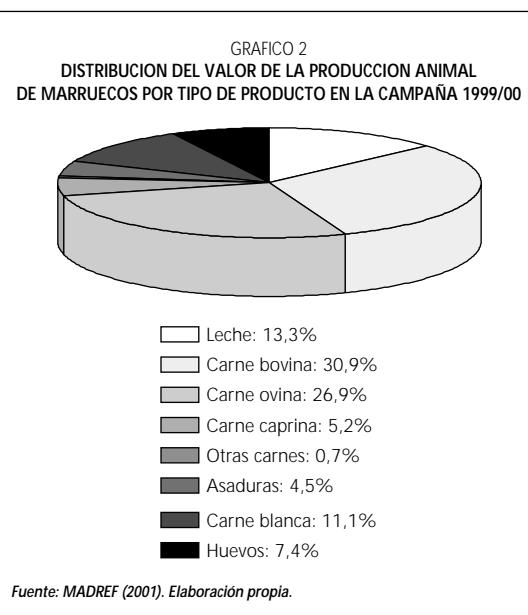
Fuente: *Direction de la Statistique* (varios años). Elaboración propia.



son las más importantes al aportar el 68,2 por 100 en la formación del valor bruto de la producción animal (Gráfico 2). Dentro de ellas la más importante es la carne bovina con el 30,9 por 100 y la ovina con el 26,9 por 100. La producción de leche supone el 13,3 por 100, y los huevos y pollos el 18,5 por 100.

El comercio exterior agrario

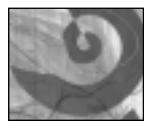
El valor de las importaciones agrarias en la campaña 1999/00 fue de 18.118 millones de dirhams, que representaron el 15,9 por 100 del total de las importaciones (113.884). El desglose de estas importaciones por productos pone de manifiesto que a la cabeza de las compras realizadas al exterior se sitúan los cereales que en la campaña 1999/00 representaron el 34,1 por 100 del total de las importaciones agrícolas realizadas (Cuadro 2).



A continuación estaría la madera con el 11,7 por 100, el azúcar con el 8,8 por 100, los aceites vegetales con el 7,9 por 100, el té con el 4 por 100 y las semillas oleaginosas con el 3,7 por 100.

Las exportaciones agrarias fueron de 9.265 millones de dirhams, lo que representó el 12,3 por 100 del total de las exportaciones (75.037). En el análisis de las exportaciones por grupos de productos, destaca la aportación de los cítricos que representaron el 27,9 por 100 del total de las exportaciones; los cultivos tempranos o de primor con el 17,1 por 100 y las conservas vegetales con el 16,7 por 100 (Cuadro 3). A su vez, dentro de estos grupos los productos líderes son el tomate y la naranja que aportan por sí solos el 11,4 por 100 y el 11,2 por 100, respectivamente, del total de las exportaciones agrícolas.

En la campaña de 1999/00 la balanza comercial agraria registró un déficit de 8.853 millones de dirhams. Este déficit representó el 22,8 por 100 del déficit de la balanza comercial (38.847 millones de dirhams). La tasa de cobertura de las exportaciones agrarias con respecto a las importaciones fue del 51,1 por 100, frente a un tasa de cobertura del 65,9 por 100 para el total de productos. Este indicador ha presentado un amplio margen de fluctuación a lo largo de la última década, oscilando entre un máximo del 60,6 por 100, alcanzado en la campaña 1996/97, hasta un mínimo del 42,4 por 100 en la de 1992/93 (Cuadro 4).



COLABORACIONES

CUADRO 2 IMPORTACIONES AGRARIAS EN LA CAMPAÑA 1999/00				
Producto	Cantidad (Tm)	Valor (miles de Dh)	% s/subtotal	% s/total
Cereales	4.521.671	6.186.377	48,2	34,1
Azúcar	591.697	1.597.321	12,5	8,8
Aceites vegetales	318.124	1.426.593	11,1	7,9
Té	37.296	723.731	5,6	4,0
Semillas oleaginosas	257.945	672.062	5,2	3,7
Productos lácteos	32.239	521.971	4,1	2,9
Café	32.331	416.515	3,2	2,3
Carne roja	732	17.204	0,1	0,1
Otros	169.504	1.262.272	9,8	7,0
ALIMENTARIAS	5.961.539	12.824.046	100,0	70,8
Madera	961.784	2.123.735	40,1	11,7
Pielles y cuero	4.641	624.508	11,8	3,4
Algodón	35.696	462.906	8,7	2,6
Animales vivos reproductores	9.479	259.310	4,9	1,4
Salvado de cereales	166.442	160.964	3,0	0,9
Tabaco sin elaborar	5.331	129.891	2,5	0,7
Semillas de patata	45.067	129.796	2,5	0,7
Lana	2.426	42.426	0,8	0,2
Otros	503.077	1.360.669	25,7	7,5
NO ALIMENTARIAS	1.733.943	5.294.205	100,0	29,2
TOTAL IMPORTACIONES	7.695.482	18.118.251		

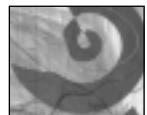
Fuente: MADREF (2001). Elaboración propia.

CUADRO 3 EXPORTACIONES AGRARIAS EN LA CAMPAÑA 1999/00				
Producto	Cantidad (Tm)	Valor (miles de Dh)	% s/subtotal	% s/total
Cítricos	591.828	2.583.324	35,4	27,9
(naranjas)	309.074	1.036.120	14,2	11,2
Cultivos tempranos	306.028	1.580.520	21,7	17,1
(tomates)	203.207	1.051.796	14,4	11,4
(patatas)	63.386	217.130	3,0	2,3
Conervas vegetales	126.239	1.547.419	21,2	16,7
Legumbres	10.936	86.264	1,2	0,9
Vinos y vermut	7.388	79.569	1,1	0,9
Otros	145.887	1.415.441	19,4	15,3
ALIMENTARIAS	1.188.306	7.292.537	100,0	78,7
Madera y corcho	45.240	637.347	32,3	6,9
Pielles y cuero	1.643	271.540	13,8	2,9
Agar-agar (1)	1.344	207.988	10,5	2,2
Aceites vegetales	875	146.577	7,4	1,6
Plantas diversas	8.865	123.440	6,3	1,3
Flores	2.567	91.219	4,6	1,0
Mucilaje de caroube (2)	1.709	70.415	3,6	0,8
Almendras	1.783	38.313	1,9	0,4
Otros	216.208	385.928	19,6	4,2
NO ALIMENTARIAS	280.234	1.972.767	100,0	21,3
TOTAL EXPORTACIONES	1.468.540	9.265.304		

(1) Sustancia mucilaginosa extraída de algas marinas usada como medio de cultivo microbiológico.

(2) Sustancia vegetal compuesta de pestina de karub (árbol) que se hincha en agua y se emplea como laxante.

Fuente: MADREF (2001). Elaboración propia.



COLABORACIONES

2. Los aspectos estructurales del sector

El clima

El régimen de lluvias en Marruecos presenta importantes fluctuaciones entre un año y otro, con períodos de sequía más o menos prolongados. Así, entre las campañas 1995/96 y 1999/00, la pluviometría anual media ha sido correlativamen-

te de 225, 706, 558, 479 y 274 mm. Además, dentro del propio país existen marcadas diferencias en las lluvias registradas en las distintas regiones, abarcando desde los 532 mm recogidos en la zona del Rif hasta los 48 mm del área sahariana. Este régimen pluviométrico dificulta enormemente el desarrollo de la actividad agraria, ya que más del 60 por 100 de la Superficie Agraria Util (SAU)

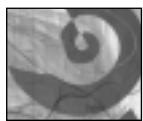
CUADRO 4 EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR AGRARIO DE MARRUECOS				
Campaña	Importación	Exportación	Balanza Comercial	Tasa de cobertura
1991/92	9.675	5.766	-3.909	59,6
1992/93	12.306	5.214	-7.092	42,4
1993/94	12.160	5.464	-6.696	44,9
1994/95	11.977	6.358	-5.619	53,1
1995/96	17.080	7.299	-9.781	42,7
1996/97	13.698	8.298	-5.400	60,6
1997/98	16.969	9.017	-7.952	53,1
1998/99	17.152	8.840	-8.312	51,5
1999/00	18.118	9.265	-8.853	51,1

Fuente: MADREF (varios años). Elaboración propia.

recibe menos de 400 mm al año de media. De ahí la importancia que el regadío tiene en el desarrollo de la producción agrícola y que se haya convertido en el centro de la política agrícola marroquí desde los años sesenta.

La ocupación del suelo

La superficie total de Marruecos es de 71 millones de hectáreas, repartida de la siguiente forma: 33 millones de tierras no cultivadas (46,5 por 100); 21 millones de sendas (29,6 por 100); 8 millones de SAU (11,3 por 100); 5,8 millones de bosques (8,2 por 100); y 3,2 de mantos de esparto (4,5 por 100). La SAU representa el 11 por 100 de la superficie total y crece de forma regular en detrimento de las sendas y bosques; mientras que la urbanización elimina las buenas tierras próximas a las aglomeraciones (Firdaway et Lomri, 2000).



COLABORACIONES

La estructura de la propiedad

Según el último Censo Agrario General de 1996, el número de explotaciones agrícolas fue de 1.496.349, lo que para una SAU de 8.732.223 Ha da un tamaño medio de las explotaciones de 5,8

hectáreas. Sin embargo, el desglose de la SAU por grupos de explotaciones según su tamaño muestra un claro predominio de los minifundios. En efecto, el 71,1 por 100 de las explotaciones agrícolas tienen menos de cinco hectáreas y representan el 23,9 por 100 de la superficie, lo que implica una dimensión media de 1,9 hectáreas por explotación (Cuadro 5). Además, existe un elevado número de explotaciones (el 25,4 por 100 del total) que tienen una dimensión inferior a una hectárea y que se encuentran inmersas en la marginalidad económica al serles imposible el desarrollo de la actividad agraria en condiciones de viabilidad.

El regadío

Desde los primeros años de la independencia, el gobierno marroquí otorgó a la agricultura de regadío un papel estratégico en el desarrollo agrícola, económico y social del país. Así, a comienzos de la década de los sesenta lanzó un ambicioso programa de regadíos basado en la construcción de grandes obras hidráulicas. El objetivo final era que la superficie equipada con obras hidráulicas alcanzara el millón de hectáreas en el año 2000. Para ello se

CUADRO 5 DISTRIBUCION DE LA SAU DE MARRUECOS POR GRUPOS DE EXPLOTACIONES				
Tamaño de las explotaciones (Ha)	Número de explotaciones	%	Superficie (Ha)	%
Menos de 1	380.039	25,4	170.361	2,0
De 1 a 5	684.379	45,7	1.915.816	21,9
De 5 a 10	247.766	16,6	1.894.722	21,7
De 10 a 20	125.169	8,4	1.880.472	21,5
De 20 a 50	47.985	3,2	1.526.298	17,5
De 50 a 100	7.829	0,5	585.157	6,7
Más de 100	3.182	0,2	759.397	8,7
Total	1.496.349	100,0	8.732.223	100,0

Fuente: Direction de la Statistique (2000). Elaboración propia.

han dedicado importantes inversiones, de forma que a lo largo de las tres últimas décadas, la construcción de obras hidráulicas ha absorbido una parte importante de las inversiones públicas y el mayor porcentaje de las agrarias (en media entre un tercio y un cuarto del total de las inversiones públicas; y entre la mitad y dos tercios de las destinadas a la agricultura) (Fegrouche, 1998).

Según el Censo Agrario General de 1996, la superficie total de regadío fue de 1.251.456 Ha, representando el 14,3 por 100 de la SAU. De cara al futuro está previsto seguir incrementando la superficie de regadío, de forma que para el año 2010 alcance 1.400.000 Ha, de las que en torno al 65 por 100 corresponderán a grandes obras hidráulicas y el resto a pequeñas y medianas obras (MADREF, 2001).

Si bien las zonas de regadío representan menos del 15 por 100 de la SAU, aportan en torno al 45 por 100 del valor añadido agrícola, el 75 por 100 de las exportaciones agrícolas y más de dos tercios del empleo en el ámbito rural (Azizi et El Hendir, 1999).

La ocupación de la superficie agraria útil

La SAU es de 9.188.375 Ha, de la que el 67,7 por 100 (6.216.882 Ha) está ocupada por el cultivo de cereales. En barbecho estarían 1.168.885 Ha, que representan el 12,7 por 100 de la SAU. A continuación aparecerían los frutales, que con 812.499 Ha ocupan el 8,8 por 100; las leguminosas con 255.034 Ha, que representan el 2,8 por 100; los cultivos hortícolas, que con 241.446 Ha ocupan el 2,6 por 100; los forrajeros con 205.539 Ha (2,2 por 100); los industriales con 173.729 Ha (1,9 por 100); y los oleaginosos con 114.361 Ha (1,2 por 100).

3. La producción agraria y la aportación de los diferentes subsectores

Globalmente, Marruecos presenta un «modelo agrario mediterráneo» caracterizado por la producción y exportación de frutas y hortalizas y la importación de cereales, oleaginosas, azúcar y animales. La producción agraria ha crecido de

forma regular en la última década lo que le ha permitido no solamente hacer frente a las necesidades de una población en aumento continuo, sino también mejorar la tasa de autoabastecimiento alimentario y mantener un considerable flujo exportador en determinados productos. Este progreso puede ser imputado a varios factores, entre los que destacarían la extensión de la superficie de regadío y el equipamiento de los perímetros regados; las medidas de estímulo al uso de los factores de producción; la apertura al crédito agrícola; el asesoramiento agronómico; la formación de los agricultores y jóvenes rurales; y la política de apoyo y protección (Firdawcy et Lomri, 2000).

Los cereales

El sector cerealista representa el principal componente de la agricultura marroquí en términos de superficie ocupada. Así, en la campaña 1999/00 la superficie dedicada al cultivo de los cereales superó los 5,4 millones de hectáreas, representando cerca del 60 por 100 del total de la superficie cultivada. La producción fue de 1,9 millones de toneladas, que en términos de valor apenas si significaron el 23 por 100 del total de la producción agrícola. Por productos, el trigo blando ocupó el primer lugar con el 47,9 por 100 de la producción total, seguido de la cebada con el 23,7 por 100 y el trigo duro con el 21,7 por 100. Su capacidad de creación de empleo es reducida en términos relativos, puesto que en la campaña 1999/00 generó 27 millones de jornadas de trabajo que representaron sólo el 17,8 por 100 del total del empleo creado por las producciones agrícolas (Cuadro 6).

Sin embargo, una de las grandes debilidades del sector cerealista es que su producción sufre importantes fluctuaciones de un año a otro a causa de las irregulares condiciones climáticas que suelen afectar al país. Así, en el transcurso de la última década la cantidad de cereales producida ha ido desde un mínimo de 1.765.810 Tm en la campaña 1994/95 hasta un máximo de 10.093.220 Tm en la de 1995/96.

En cualquier caso, a pesar de que en algunos años los producción alcanza cotas elevadas,



COLABORACIONES

CUADRO 6 EMPLEO GENERADO POR LAS PRODUCCIONES AGRICOLAS EN LA CAMPAÑA 1999/00				
Cultivo	Superficie (Ha)	Empleo (JT/Ha)	Jornadas de trabajo	%
Cereales	5.400.000	5	27.000.000	17,8
Leguminosas	320.000	20	6.400.000	4,2
Cultivos industriales				0,0
Remolacha	54.000	96	5.184.000	3,4
Caña de azúcar	17.600	85	1.496.000	1,0
Girasol	51.000	30	1.530.000	1,0
Hortalizas	232.900	143	33.304.700	21,9
Frutales	960.000	66	63.360.000	41,7
Total (1)	7.035.500		138.274.700	
Total (2)			152.102.170	100,0

(*) Total (2) es igual a Total (1) más un incremento del 10 por 100 que representa el empleo generado por otros cultivos (flores, forrajeras, etcétera).

Fuente: MADREF (2001). Elaboración propia.

Marruecos continúa siendo dependiente de las importaciones para cubrir sus necesidades de cereales. Así, durante la última década el grado de autoabastecimiento medio en cereales ha sido de 59,6, teniéndose que importar como media casi la mitad de la demanda interior (Cuadro 7).

Las leguminosas

 La superficie dedicada al cultivo de leguminosas fue de 320.000 Ha durante la campaña 1999/00, representando el 3,6 por 100 del total de la superficie cultivada. La producción fue de 80.000 Tm, que en términos de valor representaron el 2 por 100 del total de la producción agraria. El desglose por productos según su aportación a la producción total de leguminosas estaría encabezado por las habas que aportaron el 40,8 por 100; seguido de los garbanzos con el 18,9 por 100; los guisantes con el 7,6 por 100; y las lentejas con el 3,4 por 100. Generaron 6,4 millones de jornadas de trabajo que representaron el 4,2 por 100 del total del empleo creado por las producciones agrícolas.

Los cultivos industriales

Por lo que respecta a los cultivos azucareros, a pesar de que a partir de los años sesenta se intensificaron, con la remolacha azucarera y en los setenta, con la caña de azúcar, en la década de los noventa se asiste a una congelación e incluso un retroceso de sus superficies. Así, la extensión de la remolacha en la campaña 1999/00 fue de 53.970 Ha frente a las más de 70.000 Ha de la campaña 1990/91. Por su parte, la de la caña de azúcar se ha mantenido en torno a las 18.000 Ha, siendo de 17.576 Ha en la campaña 1999/00. La superficie conjunta de los cultivos azucareros representa en torno al 1,8 por 100 del total de la superficie cultivada.

La producción fue de 510.000 Tm en la campaña 1999/00, de las cuales el 74 por 100 procedió de la remolacha azucarera y el resto de la caña de azúcar. En términos de valor, la producción azucarera fue de 1.210.000 dirhams, que representaron el 5,1 por 100 del total de la producción agrícola. A pesar de que Marruecos ha mejorado su nivel de autoabastecimiento frente a la situación existente a principios de los años

COLABORACIONES

CUADRO 7 EVOLUCION DEL GRADO DE AUTOABASTECIMIENTO DE MARRUECOS POR PRODUCTOS (En porcentaje)							
Campaña	Cereales	Aceite	Azúcar	Carne roja	Carne Blanca	Leche y der.	Huevos
1992/93.....	37,5	27,9	66,3	100,0	100,0	81,2	100,0
1993/94.....	114,6	17,1	61,3	94,9	100,0	80,8	100,0
1994/95.....	20,8	14,9	50,6	88,9	100,0	84,5	100,0
1995/96.....	117,6	28,6	51,5	128,2	105,0	87,1	100,0
1996/97.....	44,7	23,1	45,5	138,5	100,0	79,6	100,0
1997/98.....	74,1	31,1	48,3	108,3	100,0	88,7	119,0
1998/99.....	43,5	21,1	54,3	112,5	100,0	98,3	152,4
1999/00.....	22,8	13,2	54,8	112,5	100,0	98,3	152,4

Fuente: MADREF (varios años). Elaboración propia.

sesenta en los que se tenía que importar la totalidad del azúcar consumida en el país, es preciso señalar que el grado de autoabastecimiento se ha mantenido en torno al 50 por 100 a lo largo de la década de los noventa (Cuadro 7), de forma que continúa necesitando recurrir a la importación de azúcar para satisfacer el consumo nacional.

El cultivo del algodón ha experimentado un importante retroceso en la década de los noventa hasta llegar a adquirir un carácter marginal. Así, de las más de 12.000 Ha que estaban en cultivo en la campaña 1990/91 se ha pasado a tan sólo 200 Ha en la de 1999/00. Paralelamente la producción ha descendido desde 21.180 Tm en la primera de las fechas, hasta 400 Tm en la última.

En cuanto al cultivo de las oleaginosas, en la campaña 1999/00 ocupó 76.400 Ha, de las que el 75,6 por 100 correspondió a girasol y el resto a aráquida. La producción total de aceite fue de 48.100 Tm, de las que 40.000 fueron de aceite de oliva y 8.100 de aceite de girasol. Sin embargo, esta producción permitió cubrir solamente el 13,2 por 100 del consumo nacional estimado en 380.000 Tm anuales. A lo largo de la década de los noventa, el grado de autoabastecimiento ha sido inferior a 30 (Cuadro 7), por lo que la demanda nacional ha tenido que ser satisfecha en su inmensa mayoría con aceite importado.

La horticultura

El sector hortícola ocupó una superficie de 232.900 Ha en la campaña 1999/00, representan-

do tan sólo el 2,5 por 100 del total de la superficie agraria cultivada. En cambio, en términos de valor es el sector más importante de la agricultura marroquí, puesto que los 7.244.000 dirhams en que fue estimada su producción, representaron el 30,8 por 100 del valor total de la producción agrícola. Asimismo, es un sector fundamental en términos de creación de empleo puesto que generó 33,3 millones de jornadas de trabajo, que representaron el 21,9 por 100 del total del empleo creado por las producciones agrícolas (Cuadro 6).

Este sector está integrado por tres subsectores: los cultivos tempranos o de primor, los estacionales y los destinados a la agroindustria. Si se atiende a la superficie, los cultivos estacionales son los más importantes ya que ocupan 201.300 Ha, a continuación estarían los cultivos tempranos con 23.000 Ha y por último aparecerían los cultivos destinados a la transformación que ocuparon una superficie de 8.600 Ha (Cuadro 8). La producción fue de 4.546.000 Tm, de las que el 71,6 por 100 correspondió a los cultivos estacionales, el 22,2 por 100 a los tempranos y el 6,2 por 100 restante a los agroindustriales. Por último, si se considera el valor de la producción, destaca el hecho de que los cultivos tempranos aporten el mismo porcentaje (el 48,1 por 100) que los estacionales al valor total de la producción hortícola, cuando la superficie que ocupan es nueve veces inferior. Esta enorme disparidad existente entre la escasa superficie que ocupan los cultivos de primor y su gran aportación en términos de valor, obedece, por un lado, a la elevada productividad y buena calidad



COLABORACIONES

CUADRO 8 CULTIVOS HORTICOLAS DE MARRUECOS EN LA CAMPAÑA 1999/00						
Cultivos	Superficie (Ha)	%	Producción (Tm)	%	Valor (Dh)	%
1. Tempranos.....	23.000	9,9	1.010.000	22,2	3.482.000	48,1
Tomate.....	5.700	24,8	550.000	54,5	1.925.000	55,3
Patata.....	10.500	45,7	190.000	18,8	342.000	9,8
Otros.....	6.800	29,6	270.000	26,7	1.215.000	34,9
2. Estacionales.....	201.300	86,4	3.256.000	71,6	3.482.000	48,1
Tomate.....	14.700	7,3	214.000	6,6	214.000	6,1
Patata.....	50.000	24,8	900.000	27,6	900.000	25,8
Cebolla.....	24.700	12,3	348.000	10,7	278.000	8,0
Melón.....	29.800	14,8	593.000	18,2	890.000	25,6
Otros.....	82.100	40,8	1.201.000	36,9	1.200.000	34,5
3. Agroindustria.....	8.600	3,7	280.000	6,2	280.000	3,9
Tomate.....	5.800	67,4	196.000	70,0	196.000	70,0
Otros.....	2.800	32,6	84.000	30,0	84.000	30,0
Total.....	232.900	100,0	4.546.000	100,0	7.244.000	100,0

Fuente: MADREF (2001). Elaboración propia.

de sus productos, derivadas del uso del invernadero y de la utilización de modernas técnicas de producción; y por otro, a que este subsector está enfocado hacia la exportación, de forma que cerca del 40 por 100 de su producción es vendida en los mercados exteriores.

La arboricultura frutera

El cultivo de los árboles frutales ocupó 911.500 Ha durante la campaña de 1999/00, representando el 10 por 100 del total de la superficie agraria cultivada. Su producción fue de 2.757.000 Tm, que permitió satisfacer la demanda nacional de la mayor parte de frutas frescas y destinar a la exportación un porcentaje importante, especialmente en el caso de los cítricos. En términos de valor, la producción fue de 6.279 millones de dirhams, que representaron el 26,7 por 100 del valor total de la producción agraria, constituyéndose en el segundo sector más importante después del hortícola. Además, en términos de creación de empleo es el sector más destacado, puesto que generó 63,4 millones de jornadas de trabajo, que representaron el 41,7 por 100 del total del empleo creado por las producciones agrícolas (Cuadro 6).

En el reparto por especies destaca el predominio del olivo que con 540.000 Ha representa el 59,2 por 100 del total de la superficie arbórea, a continuación estarían el almendro con el 15,1 por 100 y los cítricos con el 8,3 por 100 (Cuadro 9). En cuanto a la producción, los cítricos ocupan el primer lugar con 1.400.000 Tm, que representaron el 50,8 por 100 del total de la producción arbórea; seguidos por los frutales con el 20,5 por 100 y el olivo con el 14,5 por 100. En términos de valor, el primer lugar lo ocupan los frutales

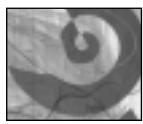
con 1.412.000 dirhams, que representan el 22,5 por 100 del valor total de la producción arborícola; en el segundo estarían los cítricos con el 22,3 por 100; y en el tercero el olivo con el 19,1 por 100.

En términos de comercio exterior los cítricos son los que presentan una mayor orientación hacia los mercados exteriores, puesto que el 42,6 por 100 de la producción (597.000 Tm) de la campaña de 1999/00 fue exportada. También tiene cierta significación la exportación en el sector vitivinícola, puesto que de los 300.000 Hl obtenidos en la campaña 1999/00, 60.000 Hl fueron vendidos en el extranjero.

Los otros cultivos

El cultivo de bananas se ha desarrollado a partir de mediados de los años ochenta con el objetivo de satisfacer una demanda nacional creciente. La peculiaridad que presenta este cultivo es que la producción se realiza en invernadero. Así, en la campaña 1999/00 la superficie invernada dedicada a bananas fue de 3.900 Ha. A pesar de que la producción crece año tras año alcanzando su máximo en la campaña 1999/00 con 119.200 Tm, las importaciones continúan realizándose y en algunos momentos de la campaña plantean problemas a la producción nacional por ser menos competitiva.

El cultivo de flores no termina de cuajar por problemas endógenos y la dificultad de introducir su producción en el mercado europeo, de forma que en la campaña 1999/00 su superficie fue solamente de 230 Ha, de las que 188 eran invernadas y 42 al aire libre. La producción fue de 111,4 millones de tallos, predominando el clavel con 71,8 millones y la rosa con 33,6.



COLABORACIONES

CUADRO 9 CULTIVOS ARBOREOS FRUTALES DE MARRUECOS EN LA CAMPAÑA 1999/00						
Cultivos	Superficie (Ha)	%	Producción (Tm)	%	Valor (Dh)	%
Cítricos	76.000	8,3	1.400.000	50,8	1.400.000	22,3
Olivos	540.000	59,2	400.000	14,5	1.200.000	19,1
Uva	49.600	5,4	253.000	9,2	886.000	14,1
Frutales	61.500	6,7	565.000	20,5	1.412.000	22,5
Almendro	138.000	15,1	65.000	2,4	715.000	11,4
Dátiles	46.400	5,1	74.000	2,7	666.000	10,6
Total	911.500	100,0	2.757.000	100,0	6.279.000	100,0

Fuente: MADREF (2001). Elaboración propia.

La producción forestal

El bosque ocupa una superficie de 8.547.196 Ha. La producción en el año 1999 fue de 570.000 m³ de madera y 921.000 m³ de leña. Una parte de la producción de este sector es destinada a los mercados exteriores, de forma que se exportaron 90.267 Tm, que fueron valoradas en 514.259.000 dirhams. Por productos, los más importantes fueron la pasta de papel con 229.513.000 dirhams, la madera con 147.498.000 dirhams y el corcho con 82.723 dirhams.

La producción animal

En el año 1999 la cabaña de Marruecos constaba de 23.534.100 cabezas de ganado, de las que 14.587.900 eran de ovinos; 4.704.400 de caprinos; 2.565.500 de bovinos; y 1.676.300 de animales de carga.

La producción de leche en la campaña 1999/00 fue de 1.130 millones de litros, lo que permitió satisfacer el 98 por 100 del consumo nacional de leche y derivados (Cuadro 7), el resto es cubierto con importaciones, especialmente de polvo de leche destinado a la fabricación de derivados. En cambio, la importación de mantequilla es muy importante, de forma que en la campaña 1999/00 el consumo nacional fue satisfecho con 16.000 Tm de producción local y 20.000 Tm importadas.

La producción de carne en la campaña 1999/00 fue de 565.000 Tm, de las que 335.000 correspondieron a carne roja y 230.000 a carne blanca. La producción de huevos fue de 3.200 millones de unidades. Con estas producciones se satisfacen la totalidad de necesidades del país (Cuadro 7).

4. Las líneas básicas de la política agraria y la liberalización del sector

Marruecos ha otorgado prioridad a la agricultura en su política económica al utilizarla como eje fundamental de su desarrollo económico y social. Así, desde la independencia el Estado desarrolló una activa política de intervención en la agricultura, en general, y en el regadío, en par-

ticular. Sin embargo, el gobierno marroquí tuvo que renunciar a su política de intervención directa en la actividad agraria ante el deterioro de la situación macroeconómica.

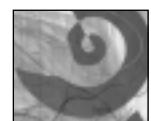
A principios de los ochenta la economía marroquí se encontraba en una situación financiera bastante complicada con un elevado nivel de endeudamiento exterior. Estas dificultades financieras obedecían a factores exógenos como la fuerte caída de los ingresos por exportación de fosfatos; y a causas internas, como el excesivo coste de un sector público sobredimensionado, un creciente déficit público y un ascendente desequilibrio de la balanza de pagos (Bouanani, 1992). Para superar esta crítica situación el gobierno marroquí recibió el apoyo financiero del Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, pero a cambio de estas ayudas se comprometió a acometer una serie de reformas en su economía a través de la puesta en marcha de un Programa de Ajuste Estructural (PAE).

El objetivo esencial del programa era restablecer los grandes equilibrios macroeconómicos y limitar el nivel de endeudamiento. Estaba compuesto por dos grandes actuaciones: un plan de estabilización, constituido por una serie de restricciones presupuestarias y medidas monetarias; y un plan de ajuste estructural, integrado por un conjunto de reformas y medidas económicas sectoriales. Además, se basaba en la liberalización de la economía nacional y su apertura sobre los mercados exteriores (Pérennès, 1993).

En el marco de estas nuevas orientaciones de la economía nacional, el sector agrario fue uno de los más afectados, directa e indirectamente, por las reformas y medidas que fueron emprendidas, al ocupar un lugar central en la política económica del país.

Entre las reformas de orden general que repercutieron directamente en el sector agrario destacaron las medidas de gestión del tipo de cambio y de apertura de la economía sobre el mercado internacional, así como las restricciones relativas a la inversión y gasto públicos.

Dentro del PAE se consideró la reforma del sector agrícola con el objetivo de promover un desarrollo agrícola eficaz, especialmente reestructurando el programa de inversiones, reorientando



COLABORACIONES

el marco de incentivos y precios, y racionalizando el papel del sector público.

Las nuevas orientaciones de la política económica hicieron necesaria la revisión y definición de las estrategias para el sector agrario y la adaptación de los instrumentos de la política agrícola, que quedaron recogidos en un Programa de Ajuste Estructural específico para el sector agrario en 1985 (PAEA). Este programa se inscribió en el marco de las orientaciones y objetivos del PAE y planteó una liberalización y supresión de la intervención económica directa del Estado en el sector, acompañadas de una serie de reformas institucionales (1). Entre las medidas y reformas llevadas a cabo destacaron las siguientes (Fegrouche, 1998; Firdaway et Lomri, 2000):

— liberalización de los precios y del suministro de los *inputs* al sector agrícola (abonos y semillas) y restricción de las operaciones de carácter comercial y servicios suministrados por el Estado que pasan a ser desempeñados por el sector privado;

— liberalización y desregulación del comercio interior de productos agrícolas, si bien se mantuvo temporalmente el control de precios al consumo para los principales alimentos de base y las subvenciones al consumo de ciertos productos (harina, azúcar y aceite);

— apertura del comercio exterior a través de dos medidas: de un lado, la liberalización progresiva de las importaciones (aunque se establecieron mecanismos de protección de la producción nacional de alimentos de base); y de otro, liberalización de las exportaciones, especialmente a través de la eliminación del monopolio de la Oficina de Comercialización y Exportación (OCE) y la supresión de las autorizaciones previas a la exportación;

— flexibilización de los «cultivos obligatorios» dentro de las zonas de regadío equipadas por el Estado como etapa preliminar a su exención;

— supresión de las subvenciones al uso de *inputs* agrícolas (abonos, semillas, productos fitosanitarios y agua) e intensificación de las subven-

ciones a la inversión agrícola, así como la simplificación de los procedimientos para su obtención;

— privatización de las empresas públicas de carácter agrícola.

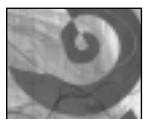
5. Consideraciones finales

Si bien es cierto que el sector agrario marroquí está plenamente liberalizado y que en los últimos años se ha desarrollado de forma importante sin el apoyo estatal, el futuro de cada uno de los subsectores que lo componen va a ser testado con la entrada en vigor del Acuerdo de Libre Cambio que en 1995 firmaron la Unión Europea y Marruecos. Esta prueba puede ser definitiva para comprobar la viabilidad futura y competitividad internacional de cada uno de ellos, puesto que la UE es el principal socio comercial en el ámbito agrario y en ese Acuerdo se prevé la supresión de todas las trabas al comercio de productos agrarios entre ambas zonas.

Bibliografía

- AKESBI, N. (1996): «La politique d'ajustement structurel dans l'agriculture au Maroc. Risques et périls du désengagement de l'État». Elloumi, M. (Ed.): *Politiques agricoles et stratégies paysannes au Maghreb et en Méditerranée occidentale*. Ed. Alif. Les Editions de la Méditerranée, Tunis, páginas 71-93.
- AKESBI, N. (2000): «La politique agricole entre les contraintes de l'ajustement et l'impératif de sécurité alimentaire». *Critique Économique*, número 1, páginas 8-21.
- ALLAYA, M. (1995): «Le cadre macroéconomique des politiques de développement agricole au Maghreb». Allaya, M. (Coord.): *Les agricultures maghrébines à l'aube de l'an 2000*. Ed. Centre International de Hautes Études Agronomiques Méditerranéennes (CIHEAM), Montpellier, páginas 61-73.
- AZIZI, A. ET EL HENDIR, R. (1999): *Impact de l'irrigation sur l'environnement dans les grands périmètres irrigués du Maroc et développement d'un modèle SIG (sous ARC/INFO) pour le diagnostic et la gestion de l'environnement dans l'ORMVA de Tadla*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
- BOUANANI, M. (1992): «L'ajustement structurel agricole». *Hommes, terre et eaux*. Volumen 22, número 89, páginas 3-6.
- DIRECTION DE LA STATISTIQUE (varios años): *Annuaire Statistique du Maroc*. Ed. Ministère de la Prévision Économique et du Plan, Rabat.

(1) Para un análisis de las repercusiones del PAE y PAEA sobre el desarrollo del sector agrario marroquí véase AKESBI (1996, 2000); ALLAYA (1995); DRIOUCHI (1995); GUEARRAOUI (2000) y LABONNE (1995).



COLABORACIONES

7. DRIOUCHI, A. (1995): «Principaux volets des politiques agricoles au Maroc». Allaya, M. (Coord.): *Les agricultures maghrébines à l'aube de l'an 2000*. Ed. Centre International de Hautes Études Agronomiques Méditerranéennes (CIHEAM), Montpellier, páginas 119-126.
8. FEGROUCHE, S. (1998): *Contribution a l'étude de l'impact de la tarification de l'eau sur le comportement des exploitations agricoles: utilisation de la technique de programmation linéaire (cas du périmètre moderne de Massa, province d'Agadir)*. Ed. Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II, Rabat.
9. FIRDAWCY, L. ET LOMRI, A. (2000): «Maroc». VV.AA: *Agricultures familiales et développement rural en Méditerranée*. Ed. Karthala, Paris, páginas 397-448.
10. GUERRAOUI, D. (2000): «L'agriculture marocaine face au défi de la mondialisation». *Critique Économique*, número 1, páginas 22-31.
11. LABONNE, M. (1995): «Ajustement structurel au Maroc: le secteur agricole en transition?». Allaya, M. (Coord.): *Les agricultures maghrébines à l'aube de l'an 2000*. Ed. Centre International de Hautes Études Agronomiques Méditerranéennes (CIHEAM), Montpellier, páginas 297-305.
12. MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE, DU DÉVELOPPEMENT RURAL ET DES EAUX ET FORETS (varios años): *Bilan de la campagne agricole*. Ed. MADREF, Rabat.
13. PÉRENNÈS, J.J. (1993): *L'eau et les hommes au Maghreb. Contribution à une politique de l'eau en Méditerranée*. Ed. Karthala, Paris.



COLABORACIONES

Todas las publicaciones de
INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA
se pueden adquirir en
Ministerio de Economía

Paseo de la Castellana, 162, vestíbulo. 28071 MADRID
Teléfono: (91) 349 36 47 - Fax: (91) 349 36 34
E-mail: venta.publicaciones@mineco.es

PUNTOS DE INFORMACION DE LAS PUBLICACIONES ICE

03002 ALICANTE

Rambla Méndez Núñez, 4
Teléfono: (96) 514 52 89 - Fax: (96) 520 31 66

04071 ALMERIA

Hermanos Machado, 4, 2.^o
Teléfonos: (950) 24 38 88 y (950) 24 34 76
Fax: (950) 25 85 48

06002 BADAJOZ

Ronda del Pilar, 4, 3.^o dcha.
Teléfono: (924) 22 92 12 - Fax: (924) 23 96 52

08028 BARCELONA

Diagonal, 631, Letra K
Teléfono: (93) 409 40 70 - Fax: (93) 490 15 20

48009 BILBAO

Plaza Federico Moyúa, 3, 5.^o
Teléfonos: (94) 415 53 05 y (94) 415 53 00
Fax: (94) 416 52 97

39001 CANTABRIA

Juan de Herrera, 19, 6.^o
Teléfono: (942) 22 06 01 - Fax: (942) 36 43 55

51001 CEUTA

Agustina de Aragón, 4
Teléfono: (956) 51 29 37 y (956) 51 17 16
Fax: (956) 51 86 45

26003 LA RIOJA

Villamediana, 16
Teléfono: (941) 27 18 90 - Fax: (941) 25 63 53

35007 LAS PALMAS

Franchy Roca, 5, 3.^o
Teléfono: (928) 47 26 55 - Fax: (928) 27 89 75

28001 MADRID

Recoletos, 13, 1.^o Dcha.
Teléfono: (91) 781 14 20 - Fax: (91) 576 49 83

30008 MURCIA

Alfonso X El Sabio, 6, 1.^a
Teléfono: (968) 27 22 00 - Fax: (968) 23 46 53

33007 OVIEDO

Plaza de España, s/n.
Teléfono: (985) 96 31 19 - Fax: (985) 27 24 10

07007 PALMA DE MALLORCA

Ciudad de Querétaro, s/n.
Teléfono: (971) 77 49 84 - Fax: (971) 77 18 81

20005 SAN SEBASTIAN

Guetaria, 2, triplicado, entresuelo izqda.
Teléfono: (943) 43 35 92 - Fax: (943) 42 68 36

38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pilar, 1 (Apdo. Correos, 54 - 38080)
Teléfono: (922) 53 40 10 - Fax: (922) 27 19 02

41013 SEVILLA

Plaza de España. Puerta de Navarra
Teléfono: (95) 429 80 70 - Fax: (95) 423 21 38

45071 TOLEDO

Plaza Alfonso X el Sabio, 1
(Atención al público por Plaza de las Tendillas, 1)
Teléfono: (925) 28 53 90 - Fax: (925) 22 11 10

46002 VALENCIA

Pascual y Genis, 1, 4.^o
Teléfono: (96) 350 91 48 - Fax: (96) 351 18 24

47014 VALLADOLID

Jesús Rivero Meneses, 2, 3.^o
Teléfono: (983) 36 03 40 - Fax: (983) 34 37 67

36201 VIGO

Plaza de Compostela, 29, 2.^o
Teléfono: (986) 44 12 40 - Fax: (986) 43 20 48

50004 ZARAGOZA

Paseo Independencia, 12, 2.^o
Teléfono: (976) 48 28 30 - Fax: (976) 21 41 15

Y también en el Centro de Publicaciones
del Ministerio de Economía

Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 3. 28005 Madrid

Teléfono: (91) 506 37 40 - Fax: (91) 527 39 51.